



Efesios

Efesios 6:10-12

Programa No. 0716

Efesios 6:10 - 12

Llegamos hoy, amigo oyente, a una sección en esta epístola a los Efesios, que lamentablemente no recibe la atención que necesita. Antes de entrar en esto, quisiéramos decir algo de la mejor manera que podamos. Existe en nuestros días mucha discusión, y argumento en los círculos de los creyentes, y gran parte de esto está teniendo lugar entre los creyentes fundamentalistas. Hay quienes opinan que hay algunos que no son tan fundamentales como debieran ser y hablan mucho acerca de separación y toda esa clase de cosas; también hablan acerca de la doctrina.

Creemos que para esta hora usted ya se habrá dado cuenta que yo represento la posición fundamentalista. Y no me preocupa declararme en esa posición. Soy pre-milenialista, pre-tribulación y dispensacionalista. Yo creo en todo esto, amigo oyente. Pero en realidad, que me cansa un poco, hablando honradamente, cuando escucho a personas que insisten en el dispensacionalismo; son tan insistentes sobre el pre-milenialismo; son tan insistentes sobre la separación y sin embargo sus propias vidas están siendo vividas de una manera muy descuidada y que no va al tanto, no va al tono con esta alta posición que nosotros tenemos. Estamos sentados, amigo oyente, en los lugares celestiales.

Y eso es algo maravilloso. Pero, amigo oyente, estamos caminando aquí en este mundo, y es aquí donde nuestro testimonio es importante. No interesa cuántas conferencias usted escuche; o a cuántas clases bíblicas haya asistido, pero si todo esto no entra a formar parte de su propia vida donde usted vive su vida cristiana, manteniéndose firme por las cosas de Dios y haciéndolo de una manera dulce, nuestro testimonio sufre mucho, amigo oyente. No es necesario que usted aparente ser una persona demasiado seria, o ruda; simplemente puede declarar su posición. Pero no es necesario en el día de hoy usar severidad o acritud en la forma de expresar las cosas porque esto en realidad daña la causa de Cristo en gran manera. ¿Por qué es que en nuestro día vemos tanto de esta clase de enseñanza tan elevada y exaltada, y en cambio, un vivir tan bajo? Debemos decir aquí que creemos que algunos son fundamentalistas en la cabeza, pero son muy liberales en sus pies. De eso estamos seguros. Y su forma



Efesios

Efesios 6:10-12

Programa No. 0716

de vivir en general no está de acuerdo con lo que dicen ser. Ahora, no estamos tratando de desacreditar estas conferencias bíblicas; por favor, no nos entienda mal; estas conferencias merecen todo nuestro apoyo. No creemos que nadie pueda decir que estamos en contra de estas cosas; ahora, quizá lo digan, pero no pueden ser honestos al decirlo. Lo que estamos diciendo, amigo oyente, ahora, es que existe cierto peligro al pensar en el día de hoy que, ya que uno tiene cierto conocimiento intelectual de ciertas cosas; ya que hemos aprendido un vocabulario y somos capaces de delinear nuestra posición en una forma clara y fluida; y porque hacemos eso, que de alguna forma u otra, eso es todo lo que se necesita; y respaldado por esos argumentos, podemos vivir una vida cristiana descuidada. Eso es no llegar a comprender bien donde se está desarrollando la batalla en el día de hoy.

Deseamos volver a repetir lo siguiente: No creemos, amigo oyente, que el diablo esté obrando en los clubes nocturnos, en los lugares bajos, y donde se reúnen los delincuentes. Creemos que él va a la Iglesia los domingos por la mañana. Creemos que allí es donde él está obrando en el día de hoy, en una batalla espiritual; y muchos creyentes somnolientos no parecen darse cuenta de eso. Hay demasiados creyentes hoy que están tan preocupados tratando de cerrar la puerta de los bares – ahora, no me entienda mal, amigo oyente, – claro que necesitan ser cerradas. Pero hay demasiados creyentes que están tratando de hacer esas cosas y lo que se necesita cerrar son unas cuantas bocas que en los círculos cristianos están chismografiando y hablando demasiado.

Debemos decir que el diablo está obrando en un área en el día de hoy donde menos lo pensábamos nosotros; y si usted lo quiere encontrar, bueno, vamos a decirle donde está. No lo vaya a buscar el sábado por la noche. Él no se encuentra en la ciudad entonces. Él se ha ido a dormir temprano para poder levantarse temprano en el siguiente día, el domingo por la mañana, para asistir a la iglesia, y allí es donde usted lo puede encontrar. Allí es donde se está llevando a cabo esa batalla espiritual, donde un hombre está presentando la Palabra de Dios; donde la Iglesia se mantiene firme por la Palabra de



Efesios

Efesios 6:10-12

Programa No. 0716

Dios, ese es el lugar que él quiere destruir, amigo oyente, y ese es el hombre a quien él quiere destruir. Por tanto, nos damos cuenta que allí es donde se está desarrollando esta batalla espiritual.

Ahora, dijimos al comenzar nuestro estudio en esta epístola a los Efesios, que era similar al libro de Josué. Que Josué era para el Antiguo Testamento, lo que el libro de Efesios es para el Nuevo Testamento, o quizá diciéndolo de una manera diferente, que la epístola a los Efesios es el Josué del Nuevo Testamento, y que Josué es el Efesios, o es la epístola a los Efesios en el Antiguo Testamento. Mencionamos eso al mismo comienzo en este estudio, y probablemente usted pensó que ya nos habíamos olvidado de ese tema, pero aquí lo volvemos a revivir y podemos ver la aplicación de ello.

Cuando los hijos de Israel llegaron a la tierra prometida, debemos indicar que ese no es un cuadro del cielo. El río Jordán no es un cuadro de nuestra muerte. Ese río en realidad no habla de nuestra muerte para nada. Aquí se está hablando en realidad de la muerte y resurrección del Señor Jesucristo; y usted y yo debemos cruzar por el desierto de este mundo hacia Canaán, y eso es algo que tiene lugar aquí y ahora mismo. El hijo de Dios debería estar viviendo en el día de hoy en Canaán, y Canaán no es el cielo, porque cuando los hijos de Israel cruzaron a ese lugar, allí en esa tierra había enemigos. Aún había batallas que debería librarse, y había victorias que debería ganarse. Y hoy llegamos al lugar del servicio del soldado. Y vemos la batalla ante nosotros. Ya se ha señalado al enemigo, al enemigo del soldado y este es presentado ante nosotros.

Ahora, cuando Josué entró a esa tierra, ahí había tres enemigos que se nos presentaba allá en el libro de Josué. Jericó se destacaba inmediatamente. Ese era el primer enemigo, y Jericó representa al mundo del día de hoy. Lo que Jericó era para Josué, es el mundo de hoy para el creyente. A él se le indicó que debería marchar alrededor de la ciudad; él nunca luchó contra ella. Y usted no puede sobreponerse al mundo, amigo oyente, luchando contra el mundo en el día de hoy. Usted puede cometer una equivocación si trata de utilizar ese método. La victoria que puede vencer al mundo, es nuestra propia fe. Usted y yo, amigo oyente, tenemos ese enemigo y es por medio de la fe que podemos lograr la victoria y esa es la única forma en que podemos triunfar sobre el mundo. No



Efesios

Efesios 6:10-12

Programa No. 0716

tenemos que amar al mundo, ni tampoco amar las cosas que están en el mundo. Esas con cosas pasajeras y el hijo de Dios no debe amarlas. Nos encontramos en el mundo, pero también tenemos que reconocer que debemos tener la experiencia de Canaán.

Luego se menciona otro enemigo que tuvo que enfrentar Josué y ese era la pequeña ciudad de Hai. Ahora Hai, representa la carne. Usted se da cuenta que Josué pensó que sería muy fácil triunfar sobre Hai y por tanto envió a una pequeña delegación. Y amigo oyente, ellos sufrieron una tremenda derrota. Cuando ellos regresaron, Josué se postró en tierra sobre su rostro y comenzó a lamentarse y a orar ante Dios y Dios le dijo: *“Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? Israel ha pecado.”* Y ese es el mismo problema que tienen muchos en el día de hoy. Sí, podemos decir que tenemos victoria sobre el mundo.

Hay muchos creyentes que están andando alrededor de Jericó en el día de hoy, haciendo sonar la trompeta, de la misma manera en que lo hicieron los hijos de Israel, diciendo: *“Yo no hago esto, yo no hago aquello, yo no hago esto otro”* – pero han sido derrotados por la carne. Son dominados por el temperamento, por el mal genio. Son dominados por el pecado de la chismografía, de la mentira. Cierta hombre creyente preguntó en una ocasión: *“¿Por qué es que yo siempre continúo mintiendo acerca de todo?”* Bueno, la carne está logrando una victoria sobre muchos de nosotros, amigo oyente, y allí representa la carne.

Ahora, tenemos después a los gabaonitas. Estos eran individuos bastante astutos. Ellos en realidad vivían muy cerca de donde estaban los hijos de Israel, pero como usted bien puede recordar, ellos engañaron a Josué, y tomaron sacos viejos sobre sus asnos, y cueros viejos de vino, rotos y remendados, y zapatos viejos y recocidos en sus pies, con vestidos viejos sobre sí, y todo el pan que traían para el camino era seco y mohoso. Con todo esto, querían aparecer como que habían hecho un viaje muy largo y llegaron así a Josué y le dijeron: *“Nosotros hemos escuchado muchas cosas acerca de ustedes, nos hemos enterado de cómo Dios les ha dado victoria en esta tierra y queremos hacer un*



Efesios

Efesios 6:10-12

Programa No. 0716

pacto con ustedes. Queremos ser amigos de ustedes”. Amigo oyente, esa es la forma en la cual el diablo se acerca a nosotros hoy. Él nos engaña. Satanás hace de sus servidores, ángeles de luz.

Un hombre dijo en cuanto a los líderes de cierto culto: “Yo he podido escuchar a ese hombre. Él es tan atractivo, tan amable, en realidad yo creo que es una persona maravillosa, me ha entusiasmado mucho”. Permítame decirle, amigo oyente, que el diablo hace de sus ministros ángeles de luz. Si usted cree que él va a llegar a su puerta algún día y le va a decir: “Mira, yo soy el diablo. Y estoy para llevarte. Te voy a engañar un poco”. Amigo oyente, esa no es la forma en que él obra. Él va a golpear a su puerta y va a decir: “Tengo aquí algo de literatura para usted”. O, utilizará algún otro método para engañarlo. Quizá él llegue a decir: “Mira, sé que la Iglesia de ustedes se está volviendo un poco liberal, pero recuerda que tu abuelito acostumbraba sentarse en un banco en esa Iglesia, y que una de las ventanas ha sido nombrada por la abuelita. No podemos abandonar esta iglesia porque hemos invertido tanto en ella”. Así es como habla el diablo.

Pero Dios dice: “*Salid de entre ellos y separaos, dice el Señor*”. Y el Señor lo dice de una manera amable y dulce, pero luego, el diablo lo imita a Él. El diablo dice de una manera muy cariñosa: “Nosotros lo necesitamos aquí, quédese con nosotros”. Y eso es lo que sucede. El diablo es muy sutil, amigo oyente, y los gabaonitas engañaron a Josué y él hizo un tratado con ellos, y ellos son los únicos que le causaron a él problema. Por supuesto, en lo relacionado a Hai, él tuvo que confesar su pecado. Dios dijo: “*Israel ha pecado*”. Ese pecado debía ser juzgado y quitado de en medio antes de que Dios pudiera darles una victoria. Esa es la forma en la cual nosotros podemos triunfar en la carne: si confesamos nuestros pecados. Pero, ¿qué podemos decir en cuanto a los gabaonitas? Bueno, amigo oyente, si usted va a aliarse con ellos, entonces se va a ver derrotado. No hay ninguna duda en cuanto a eso.

Escuche amigo oyente, ¿qué es lo que podemos hacer? Bueno, no lo podemos hacer por nosotros mismos. Usted y yo no podemos hacerle frente al diablo. Y ni siquiera se nos ha dicho qué debemos usar contra él. El Señor es quien se encarga de esta guerra. Escuche lo que dicen los versículos 10 al 12, de este capítulo 6, de la epístola a los Efesios:



Efesios

Efesios 6:10-12

Programa No. 0716

¹⁰Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. ¹¹Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. ¹²Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Efe. 6:10-12)

Ahora, ¿a qué es lo que él se está refiriendo aquí? En esta ocasión está hablando acerca de maldad espiritual. Hablando de aquello que es satánico. Notemos lo que dice este versículo 10. Pablo está acercándose ahora, al final de la epístola y dice:

¹⁰Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. (Efe. 6:10)

Amigo oyente, usted no puede triunfar sobre el diablo basándose en su propia fuerza y su poder. Volvamos a leer los versículos 10 y 11, de este capítulo 6, de la epístola a los Efesios:

¹⁰Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. ¹¹Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. (Efe. 6:10-11)

Tenemos que ser fuertes “*fortalecidos en el Señor*”. Eso es lo necesario. Allí es el único lugar donde usted y yo necesitamos buscar poder, y debemos reconocer eso.

Pablo continúa diciendo que estos enemigos que están alrededor de nosotros en el día de hoy, son enemigos espirituales. Por tanto, necesitamos hoy poder espiritual para poder vencerlos y es así que necesitamos vestirnos de la armadura de Dios. Ahora, vamos a observar esa armadura en detalle, digamos de paso. Es importante que veamos lo que eso es, ya que sólo la armadura de Dios puede enfrentarse y triunfar sobre la estrategia y el ataque de Satanás. Es que él tiene toda clase de armamento. Él tiene sistema de cohetes, cohetes espirituales. Y usted debe tener un sistema anti-cohete si va a vencerlo. Y esa es la única forma en que se puede lograr. Por tanto, el soldado cristiano, necesita reconocer, que no tiene que luchar contra un enemigo que es de carne y sangre. No existe ningún hombre que es nuestro enemigo y contra el cual debemos luchar. El enemigo es espiritual y la



Efesios

Efesios 6:10-12

Programa No. 0716

lucha es espiritual. Y es necesario destacar aquí que la carne del creyente no es el enemigo contra el cual se debe luchar.

El creyente tiene que reconocer que su carne está muerta y dejar que Dios obre. La forma de victoria sobre el mundo, como hemos podido ver, es mediante la fe, a través de la fe. El luchar contra la vieja naturaleza sólo lo llevará a una derrota. Pablo tuvo esa experiencia y la relata en el capítulo 7, de su epístola a los Romanos. El mundo es el enemigo del creyente, y aun así el camino a la victoria sobre el mundo no es mediante la lucha. El Apóstol Juan, nos dice: *“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. (1 Juan 2:15) Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.”* (1 Juan 5:4)

El diablo es el enemigo de cada creyente, y él ha preparado para la batalla a todos sus seguidores. Y esta lucha que se menciona aquí en este versículo 12, se refiere a la lucha cuerpo a cuerpo contra las fuerzas espirituales del mal. Repitamos lo que dice el versículo 12, de este capítulo 6, de la epístola a los Efesios:

12Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. (Efe. 6:12)

Esta es la lucha que se está desarrollando y los ángeles caídos, digamos de paso, de Satanás, se ven en este conflicto que tiene lugar en los cielos.

En el libro de Daniel creemos hay una de las mejores ilustraciones en cuanto a esto. El capítulo 10 del libro de Daniel describe que hay un enemigo espiritual que tenemos que derrotar. Tenemos que aclarar aquí antes de seguir adelante, que alrededor nuestro existe un mundo demoníaco y se está manifestando a sí mismo en la hora presente. En los Estados Unidos por ejemplo, existe algunas iglesias que se llaman las iglesias de Satanás, y allí están ocurriendo cosas muy raras con esta clase de grupos. Esto es, amigo oyente, algo real y verdadero. Si usted no cree en cuanto a lo que estamos



Efesios

Efesios 6:10-12

Programa No. 0716

diciendo, usted debería abrir sus ojos y ver lo que está ocurriendo a su alrededor en la actualidad, de cómo tantas personas están siendo atrapadas en estas cosas y llevadas por caminos equivocados. Lo que tenemos en el día de hoy son fuerzas espirituales que están obrando en el mundo; y ellas son fuerzas de maldad y están obrando contra la Iglesia. Están obrando contra el creyente. Están obrando contra Dios y contra Cristo en la actualidad en este mundo. Es ridículo poder pensar que de alguna forma u otra, usted y yo podemos hacer frente a esto. Quizá usted no le dé importancia a todo esto, amigo oyente, pero eso está ocurriendo a nuestro alrededor.

Ahora, “*principados*” quiere decir que hay demonios que tienen bajo su dominio a las naciones. *Potestades* nos habla de aquellos que son individuales. Hay demonios que quieren poseer a seres humanos. Luego los *gobernadores de las tinieblas* se refiere a demonios que tienen a su cargo los negocios mundanos de Satanás. Las *huestes espirituales de maldad en las regiones celestes* son demonios que están a cargo de la religión. Creemos que éstos tienen la mejor organización que existe en el día de hoy, y es una organización amigo oyente, donde él está manipulando a este mundo en el presente. Amigo oyente, debemos decir aquí que el diablo está dominando gran parte de este mundo en la actualidad. El quebrantamiento de corazón, los dolores de corazón, el sufrimiento del día de hoy, las tragedias, todo esto, amigo oyente, es la obra de Satanás entre bastidores, y eso es lo que está causando grandes problemas en el mundo de hoy.

Antes de finalizar, permítanos leer lo que mencionamos hace un momento. Allá, en el capítulo 10, del libro de Daniel, en los versículos 12 y 13, Daniel está haciendo una oración y él no recibió una respuesta. Él había hecho esa oración por tres semanas, digamos de paso. Él nos dice en los primeros tres versículos de ese capítulo 10: “*En el año tercero de Ciro, rey de Persia fue revelada palabra a Daniel, llamado Beltsasar; y la palabra era verdadera y el conflicto grande; pero él comprendió la palabra, y tuvo inteligencia en la visión. En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas. No comí manjar delicado, ni entró en mi boca carne ni vino, ni me ungué con unguento, hasta que se cumplieron las tres semanas*”. Es decir que durante todo este tiempo él estaba en oración. Y aquí



Efesios

Efesios 6:10-12

Programa No. 0716

tenemos lo que ocurrió. Cuando finalmente el ángel se acercó y le tocó. Leamos los versículos 11 y 12: *“Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando. Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y a causa de tus palabras yo he venido”*. Ahora, Daniel podía haber dicho: “Bueno, ¿y dónde has estado?”. Pero, escuchemos la respuesta, en el versículo 13, del capítulo 10, del libro de Daniel: *“Mas el príncipe del reino de Persia (y ese era un demonio) se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia”*. Él dijo: “Tuve que regresar a buscar refuerzos”. Bien, amigo oyente, hasta aquí es donde podemos llegar en el día de hoy, pero vamos a volver a tomar esto en nuestro próximo estudio.

Hay una batalla espiritual que se está desarrollando en el día de hoy, y amigo oyente, cuando usted va a la iglesia un poco somnoliento, usted puede ser derrotado porque allí es donde se está realizando la batalla. Y aquí, vamos a detenernos por hoy. Sin embargo, le recomendamos leer la última parte de este capítulo 6, de la epístola a los Efesios, que trata con la Iglesia como un soldado, un soldado de Jesucristo. Al despedirnos, oramos que el Señor le permita a usted estar firme contra las asechanzas del diablo. ¡Hasta pronto y que Dios le bendiga!